

Un colegio Nueva Era en el Uruguay laico

[FLORENCIA FIGUEREDO CORRADI]

Tesis de Maestría en Antropología Social

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO),

Sede Académica Argentina

Director: Marcelo Rossal

Fecha de defensa: 2021

Buenos Aires, Argentina

florencia.figueredo@gmail.com

Um colégio Nova Era no Uruguai laico

A New Age School in Secular Uruguay

¿Cómo prospera una espiritualidad Nueva Era en el país más laico de América Latina? Esta tesis responde esa pregunta mediante una investigación etnográfica realizada en un colegio de orientación New Age (en adelante, Nueva Era) en Montevideo, Uruguay. La Nueva Era se entiende aquí como un conjunto heterogéneo de espiritualidades holísticas que combinan cosmologías orientales, terapias alternativas y discursos de transformación personal, que incorporan referencias a tradiciones de pueblos originarios y a saberes ancestrales asociados a lo femenino. Se trata de un campo espiritual caracterizado por una intensa circulación de personas, prácticas y conocimientos, así como por una marcada rotación de figuras de liderazgo, generalmente por fuera de instituciones religiosas tradicionales. Desde la antropología de la religión y la educación, el trabajo reconstruye los procesos de transmisión de saberes, prácticas, creencias y rituales que configuran esta cosmología en el espacio escolar, y atiende también a las sucesivas transformaciones institucionales, como cambios de liderazgo y crisis organizacionales, que atraviesan su historia.

La pregunta etnográfica adquiere su fuerza de un rasgo estructural: Uruguay construyó



desde mediados del siglo XIX un laicismo radical que desplazó a la Iglesia Católica de la esfera pública mediante la reforma educativa vareliana, que instituyó la escuela pública laica, gratuita y obligatoria como dispositivo de una verdadera religión civil (Guigou, 2003). Ese sustrato cosmológico (que no implica la ausencia de lo sagrado sino su recodificación en clave cívica y racional) fue, paradójicamente, lo que habilitó la circulación de una espiritualidad sin dogmas. La Nueva Era no encontró en Uruguay un adversario religioso con quien antagonizar, sino disposiciones culturales ya formadas (individualismo, progresismo, apertura) que la hicieron inteligible y aceptable entre las clases medias urbanas.

El colegio fue fundado en 1988 por Fernando Mirza, pedagogo de origen egipcio, en el contexto del retorno democrático posdictadura. Su proyecto combina los postulados de la Escuela Nueva con la cosmología Nueva Era: la educación como colaboración en la que el estudiante asume progresivamente la responsabilidad de su formación; el crecimiento personal como desarrollo del potencial humano; la solidaridad por encima de la competencia; y la incorporación de técnicas orientales (meditación, yoga, sofrología) como herramientas de concentración y autoconocimiento. La figura central de esa cosmología es la “espiritualidad laica”: libre de dogmas, compatible con los valores progresistas de los sectores medios y anclada en la noción de laicidad propuesta por la pedagoga uruguaya Reina Reyes, quien concibió la educación laica no como ateísmo sino como garantía de libertad. La meditación diaria abre cada jornada escolar: un instante de silencio compartido en el que el ritual inicia la educación antes de que comience la clase.

El análisis central examina lo que Mirza denominó “la educación del SER” y la investigadora tematiza, retomando a Foucault, como tecnologías del yo orientadas a la transformación de sí. El trabajo sobre el cuerpo opera en tres registros articulados: el cuerpo físico como fuente de información y territorio de exploración; el cuerpo emocional como eje articulador de la vida cotidiana, donde la afectividad y el reconocimiento de las emociones estructuran desde las horas libres hasta las ceremonias oficiales; y el cuerpo espiritual, trabajado mediante la meditación y el yoga en el sincretismo típico del movimiento Nueva Era. La perfectibilidad, como la búsqueda continua de la mejor versión de uno mismo (D’Andrea, 2000), es la lógica que articula estos registros y que los padres y madres traducen en un horizonte concreto: el éxito es ser felices.

Las transformaciones institucionales iluminan ese mismo proceso cultural. Con el alejamiento de Mirza y los sucesivos cambios de conducción, el colegio atraviesa distintas redefiniciones de su identidad. En ese recorrido se vuelve visible lo que la etnografía permite capturar con precisión: aquello que en los años ochenta era singular e innovador (la meditación escolar, el yoga, la educación emocional) ya había sido absorbido, hacia la década de 2010, por el sentido común pedagógico de los sectores medios montevideanos e incorporado en otros colegios. El colegio no pierde su razón de ser; cambia de lugar en un paisaje cultural que él mismo contribuyó a transformar. La tesis concluye, a partir del análisis etnográfico del colegio, que la Nueva Era no irrumpió en Uruguay como contravención sino como ensamblaje (Semán y Viotti, 2015): se articuló con las disposiciones ya formadas de las clases medias urbanas laicas y progresistas, precisamente porque el Estado había despejado el terreno de dogmatismos religiosos más de un siglo antes. La frontera entre lo espiritual y lo secular en Uruguay no separó territorios, sino que trazó una zona de intercambio permanente. El colegio es, en ese sentido, un observatorio privilegiado de cómo una cosmología

alternativa se vuelve corriente, cómo lo exótico se naturaliza, y cómo las instituciones viven, en sus crisis y reinenciones, los mismos procesos que atraviesan a las culturas que las albergan.

Bibliografía

Guigou, L. N. (2003) “La nación laica: religión civil y mito-praxis en el Uruguay”. Montevideo: Ediciones La Gotera.

D’Andrea, A. (2000) “O self perfeito e a nova era: Individualismo e reflexividade em religiosidades pós-tradicionais”. São Paulo: Edições Loyola.

Semán, P. y Viotti, N. (2015) “«El paraíso está dentro de nosotros» La espiritualidad de la Nueva Era, ayer y hoy”, en la revista Nueva Sociedad N° 260, noviembre-diciembre, pp. 81-94, ISSN: 0251-3552. Recuperado en: <https://nuso.org/articulo/el-paraiso-esta-dentro-de-nosotros/>